

LECCION 8

II. LAS PROFECÍAS DEL NUEVO PACTO EN LOS PASAJES PARALELOS

A. JEREMÍAS 32

Jeremías 32:26-35

1. El énfasis es el juicio presente

a. El castigo es justo

Recuerden que en el capítulo 31, Jeremías había dicho que en el “*nuevo pacto*” la gente va a reconocer que el juicio de Dios fue justo (31:30), y en este pasaje, Jeremías está dando evidencias por el juicio justo de Dios. (Daniel en cautiverio confiesa: “*Estamos aquí por nuestros pecados*”; no echa la culpa a sus antepasados.)

b. Los pecados de Israel

En los versículos 32-35 (del capítulo 32), Jeremías alista los pecados de Israel que precipitaron el juicio. Fíjese que Jeremías 32:30 repite el análisis que Dios había hecho bajo el pacto con Noé (Génesis 8:21) “*Desde su juventud...no han hecho sino lo malo.*”

c. El significado del “todo” en la comunidad del pacto (31:34)

Leer los versículos 30-33.

Jeremías 32:33 nos ayuda a entender Jeremías 31: 34.

No es que en el Antiguo Pacto hayan tenido una congregación mixta de creyentes y no creyentes, y el Nuevo Pacto consistiera solo de creyentes. Este es un argumento hecho muy a menudo que la iglesia consiste solo de creyentes y que no incluyera a los creyentes y sus hijos. Los que se adhieren a esta posición apelan a Jeremías 31:34 que dice “*... todos desde el más pequeño hasta el más grande, me conocerán...*” Por lo tanto, según ellos, los únicos miembros de la iglesia serán los adultos creyentes.

Pero lo que Jeremías está diciendo no es que en el *“nuevo pacto”* todos serán creyentes porque según el libro de los Hebreos, los capítulos 6 y 10, se nos dice bajo el *“nuevo pacto”* todavía existe el problema de que las personas que son parte de la iglesia visible *“pisotean la sangre del pacto”* (Hebreos 10:29), y le *“dan la espalda”* (Jeremías 32:33) al sumo sacerdote del pacto. Obviamente bajo el *“nuevo pacto”*, todavía existiría este potencial problema. Por eso cuando Jeremías dice *“desde el más pequeño hasta el más grande me conocerán”* (Jeremías 31:34), eso, según el teólogo John Murray, es *“un contraste relevante expresado en términos absolutos.”* En otras palabras, lo que Jeremías está diciendo es que en el *“nuevo pacto”* existiría una experiencia más generalmente verídica de una vida basada en la comunión verdadera de Dios de lo que era en los días del *“antiguo pacto.”*

No es que en el Antiguo Testamento la gente no haya conocido a Dios, y en el Nuevo Testamento, si conocen a Dios. No. En ambos testamentos la gente conoce a Dios. En ambos testamentos la iglesia visible consiste en creyentes y no creyentes.

Es que en el *“nuevo pacto”* el conocimiento de Dios, en un sentido más general, prevalecerá. La promesa de Dios en Jeremías 31:34 es un contraste relativo expresado en términos absolutos. Esta promesa se da en el contexto durante los días de Jeremías en que la gente no quería ser enseñada.

Consideremos **Jeremías 32: 34-36**

Dios justifica el juicio que va a enviarles. Todos los versículos en **Jeremías 32: 26-36** expresan el porque del juicio presente de Dios.

2. Los días han de venir

Empezando con **Jeremías 32:37** llegamos a los pasajes de *“los días han de venir.”*

Leer el versículo 37. Recuerden cuando consideramos los temas que enfatizó el teólogo Robertson, él citó: *“el retorno a la tierra.”*

Este pasaje enfatiza el regreso a la tierra. Las cosas van a ser diferentes.

3. Un pacto eterno

Fíjese en el versículo 40, *“Yo haré con ellos un pacto nuevo.”*

En este versículo Jeremías no usa la palabra *“nuevo”* como lo hizo en Jeremías 31:31 sino la palabra *“eterno.”* Aunque ya hemos visto 3 de los mismos temas mencionados en Jeremías 31, pero aquí agrega un punto extra: el pacto es *“eterno.”* Hemos visto esta tendencia anteriormente. A veces la terminología es diferente, pero el tema es el mismo. La idea *“pacto eterno”* es el mismo que *“nuevo pacto.”* Se refirieren al mismo pacto.

4. La casa de Israel y la casa de Judá

También hay un énfasis aquí de Dios tratando a la casa de Judá y a la casa de Israel.

Leer Jeremías 32:32 y 37. Aquí vemos un énfasis en la restauración de ambas: la casa de Israel y la casa de Judá. No es tan claro como es Jeremías 31:31, ni como es Jeremías 33, ni en las profecías de Ezequiel. Pero aquí está mencionado.

5. El “nuevo pacto” no será como el antiguo que ellos rompieron.

Aquí vemos de nuevo este énfasis. Este es muy claro en Jeremías 31, pero aquí en Jeremías 32 es implícito, (Véase el versículo 32 para ver la descripción de cómo ellos habían quebrantado el pacto). Este pueblo lo ha provocado por docenas de pecados y ofensas.

6. Las bendiciones son delineadas

Leer el versículo 37. La bendición de ser restaurados a la tierra es enfatizada.

Leer Jeremías 32:38. Se compara al énfasis en Jeremías 31:33. Jeremías 32:39-40 corresponden a Jeremías 31:33

Dios les dará un corazón los hará temerle para su bien y para bien de sus hijos.

7. La certeza de la promesa

Leer **Jeremías 32: 40-41**

Esta promesa es cierta

Leer Jeremías **32: 42-44**

Dios hará al hombre y los animales (Noé) abundantes en la tierra.

Cada uno de los 7 énfasis de Jeremías 31 se repiten en el capítulo 32. Entendemos que el “nuevo pacto” del capítulo 31 debe ser conectado con el “pacto eterno” del capítulo 32. Es el mismo pacto.

B. JEREMÍAS 33

Jeremías 33:1-5

“¹La palabra del Señor vino a Jeremías por segunda vez, cuando éste aún se hallaba preso en el patio de la guardia: ²Así dice aquel cuyo nombre es el Señor, el que hizo la tierra, y la formó y la estableció con firmeza: ³Clama a mí y te responderé, y te daré a conocer cosas grandes y ocultas que tú no sabes. ⁴Porque así dice el Señor, Dios de Israel, acerca de las casas de esta ciudad y de los palacios de los reyes de Judá, que van a ser derribados para levantar defensas contra la espada y contra las rampas de asalto: ⁵Los babilonios vienen para atacar la ciudad y llenarla de cadáveres. En mi ira y furor he ocultado mi rostro de esta ciudad; la heriré de muerte a causa de todas sus maldades.”

1. La imagen del juicio presente

La ciudad tendrá que ser fortificada. Mucha gente se morirá. Dios va a esconder su rostro por la maldad de la gente. Vemos el juicio contra toda la gente de Jerusalén, contra el rey y a la gente común por sus pecados.

2. La promesa de un nuevo día

Jeremías 33:6-8

⁶“Sin embargo, les daré salud y los curaré; los sanaré y haré que disfruten de abundante paz y seguridad. ⁷Cambiaré la suerte de Judá y de Israel, y los reconstruiré como al principio. ⁸Los purificaré de todas las iniquidades que cometieron contra mí; les perdonaré todos los pecados con que se rebelaron contra mí. En estos versículos vemos la promesa de un nuevo día que ha de venir.

3. La promesa del “nuevo pacto”

La terminología de “nuevo pacto” no se usa, pero vemos el contenido del “nuevo pacto” expresado.

Leer Jeremías 33:14-22

Los términos que se usan son “mi pacto” y “mi pacto con David” en los versículos 20 y 21. Las profecías del “nuevo pacto” son un cumplimiento y renovación del pacto con David. No se usa la terminología de “nuevo pacto” ni “pacto eterno” pero Sí Jeremías 33 usa el lenguaje de “mi pacto” y “mi pacto con David.” Encontramos el mismo contenido del “nuevo pacto” cuando se usan estos términos

4. La casa de Israel y la casa de Judá

Hemos visto que la casa de Israel y la casa de Judá se mencionan en Jeremías 33.

Jeremías 33:7

⁷“Cambiaré la suerte de Judá y de Israel, y los reconstruiré como al principio.”

5. Este pacto no es como el pacto con Moisés

Esta idea es implícita. Véase **Jeremías 33:8**. También hay un catálogo de sus pecados en el capítulo 32. Esta lista de pecados paralela a lo que Jeremías había dicho en los capítulos 31 y 32 acerca del quebrantamiento del pacto con Moisés.

6. Las bendiciones

Jeremías 33:6-9

⁶"Sin embargo, les daré salud y los curaré; los sanaré y haré que disfruten de abundante paz y seguridad. ⁷Cambiaré la suerte de Judá y de Israel, y los reconstruiré como al principio. ⁸Los purificaré de todas las iniquidades que cometieron contra mí; les perdonaré todos los pecados con que se rebelaron contra mí. ⁹Jerusalén será para mí motivo de gozo, y de alabanza y de gloria a la vista de todas las naciones de la tierra. Se enterarán de todo el bien que yo le hago, y temerán y temblarán por todo el bienestar y toda la paz que yo le ofrezco."

Dios traerá salud, paz, sanación y el perdón de los pecados.

7. La certeza de la promesa

Jeremías 33:20

²⁰"Así dice el Señor: Si ustedes pudieran romper mi pacto con el día y mi pacto con la noche, de modo que el día y la noche no llegaran a su debido tiempo,"

Dios establece la certeza de este pacto basado en las garantías mencionadas en el pacto con Noé (versículo 20) y el pacto con Abraham. Es interesante que el "nuevo pacto" no solo se ve como el cumplimiento del pacto con David, pero también como el cumplimiento y extensión de los pactos con Noé (versículo 20) y Abraham (versículo 22). Además, se ve como el cumplimiento del pacto con Moisés. Esto se ve en el perdón de los pecados y la obediencia a la ley bajo el "nuevo pacto".

Jeremías 33 provee un pasaje paralelo a Jeremías 31. Los dos capítulos incluyen los mismos 7 énfasis acerca del contenido del "nuevo pacto". No es sorprendente que Jeremías sea consistente en su presentación del contenido del "nuevo pacto",

pero es interesante que encontramos el mismo énfasis en Ezequiel 37,

C. EZEQUIEL 37

1. El énfasis en el juicio presente

Leer Ezequiel 37:1-11

Estos versículos hablan del juicio presente.

2. Los días han de venir

Leer el versículo 12

Dios le dice a Ezequiel: *“Diles que los días han de venir. Los voy a resucitar y restaurar la tierra.”*

Leer

3. El “nuevo pacto” eterno pacto de paz

El versículo 26 dice que este pacto es un *“pacto de paz”* y un *“pacto eterno.”* Ezequiel no usa exactamente el mismo lenguaje que Jeremías había usado, pero es muy parecido. Otra vez, vemos una correspondencia una a una entre los temas de Jeremías y Ezequiel. Este lenguaje es consistente con el lenguaje que se usa en Jeremías 32: 40, *“pacto eterno.”* Y este nuevo lenguaje *“pacto de paz”* se define como *“pacto eterno.”*

4. La casa de Israel y la casa de Judá

¿Será hecho con las casas de Israel y Judá este pacto de paz?

Leer Ezequiel 37:15-22.

Hay un énfasis en una nación unida bajo un solo rey.

5. Este pacto no es como el pacto con Moisés

Leer Ezequiel 37:23

Se implica por este versículo 23 que la gente no va a seguir quebrantando el pacto tal como lo hizo antes por su idolatría y transgresiones. Dios va a cambiar eso por su poder libertador.

6. Las promesas de bendiciones

En Ezequiel 37:24 y 25 Dios promete una serie de bendiciones:

a. David reinará sobre ellos.

Esta profecía contesta la pregunta que estaba en la mente de todos: *“¿Que pasó con el rey y el trono?”* ¿Solo en el capítulo 33:15, Jeremías mencionó esta profecía, pero en Ezequiel, David se menciona repetidas veces (Ezequiel 34:23,24 y en el capítulo 37)?

b. La restauración del sacerdocio

Leer Ezequiel 37:26-28

Dios pondrá su santuario entre ellos y es implícito el restablecimiento del sacerdocio.

Jeremías 33:18-21 mencionó esta bendición explícitamente.

c. Dios pondrá su ley en sus corazones

Leer Ezequiel 37:14

Esto es implícito porque dice Dios que va a poner su Espíritu en ellas. Esta idea paralela, la idea de poner su Espíritu en ellas y escribir su ley en sus corazones. Estas ideas aparecen juntas en Ezequiel 11:19, Ezequiel 20; 36:26 y en Jeremías 31:33.

d. Ellos conocerán a Dios

Leer Ezequiel 37: 6,13,14, 26, 28

Estos textos se comparan con Jeremías 31:34

e. El principio de Emanuel se repite

Leer Ezequiel 37:23, 27

Lo que vimos en Jeremías se repite aquí: “Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.”

f. El perdón de los pecados se enfatiza

Leer Ezequiel 37:23

g. La promesa de restauración y multiplicación
Leer Ezequiel 37:26

Esta promesa repite el deseo y la intención de que se multiplique el pueblo de Dios. Esta realidad y mandato se repite en Génesis 1, y con Noé y Abraham y se observa por crecimiento en Egipto. Bajo el nuevo pacto Dios garantiza la multiplicación de su gente. La bendición de Dios consiste en la restauración a la tierra y en el crecimiento en números de los miembros del *“nuevo pacto”*.

La promesa de la tierra es dada formalmente en Génesis 12, pero tiene sus raíces en el jardín del Edén.

7. La certeza de la promesa

De varias maneras Dios en Ezequiel enfatiza que Él va a hacer todo esto. Aunque no parece que los huesos secos puedan vivir, Dios dice enfáticamente, basado en la certeza de su Palabra, que Él va a cumplir con todas estas promesas y Él va a hacer todas estas bendiciones.

a. **OTROS PASAJES**

Hay muchos pasajes en todas partes del Antiguo Testamento que enfatizan estas promesas y garantizan estas bendiciones: Jeremías 16, 18; Ezequiel 16, 36, 18, 34; Isaías 3, 8, 9 40, 42, 11, 38; Joel 2; Oseas 2, etc. Estos temas se encuentran repetidas veces en los últimos profetas. El estudiante debe estudiar todos estos pasajes con la pregunta en mente: “Cómo contestan ellos a las preguntas: ¿Por qué no estamos en la tierra? y ¿Por qué no hay un rey, hijo de David, sentado en el trono?”

El *“nuevo pacto”* verá estas profecías cumplidas en Cristo. De verdad, tal como vamos a ver, Jesús acertó (afirmó) en la noche en la cual Él fue traicionado, que Él cumpliría estas profecías acerca del *“nuevo pacto”*. Jesús es el cumplimiento último del *“nuevo pacto”*.

b. LA IMPORTANCIA DE ESTOS PASAJES

Seguimos estudiando estos temas en el Nuevo Testamento. Veremos no solo como Jesús cumple todas las profecías específicas del nuevo pacto expuestas por los profetas, pero también como Él cumple todo lo que fue prometido en los pactos con Adán, Noé, Abraham, Moisés y David.